



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Eje Temático 1: Fuentes y metodologías cuantitativas y cualitativas en los estudios regionales y de mercado de trabajo. Coordinadores: Marta Panaia y Nora Lac Prugent.

Título del trabajo: APLICACIONES DEL ANÁLISIS RETICULAR EN DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN COMBINADOS.

Autor: Federico Fernández. antropo428@yahoo.com.ar (FHyCS - Universidad Nacional de Jujuy - CONICET). C.P 4600. San Salvador de Jujuy.

Resumen

En este trabajo se abordarán algunas de las utilidades que presenta el Análisis de Redes Sociales (ARS) en la construcción de diseños de investigación combinados.

Las categorizaciones sobre el poder de los lazos débiles elaborada originalmente por Mark S. Granovetter, y sus vinculaciones directas con las nociones de capital social y acceso al mercado de trabajo; constituyen el punto de partido sobre el cual gira el eje central de este artículo.

En la primera parte del escrito se expone brevemente un estudio de caso construido metodológicamente a partir de registros etnográficos y el mapeo de redes relacionales parentales caracterizadas como “cercanas” y/o “lejanas” a una serie de nodos-apellidos dentro de una unidad de análisis pre-definida. En segundo lugar, y a partir de este cúmulo de información casuística, se propone un programa alternativo de investigación que permita establecer puentes analíticos entre abordajes cuantitativos - cualitativos, y sus aplicaciones posibles al estudio del capital social y el acceso al mercado de trabajo en donde se contemplen las especificidades de unidades de observación particulares en contextos regionales. Se plantea, en suma, debatir y reflexionar sobre un instrumento metodológico que permita el uso de interpretaciones cualitativas codificables, e hipótesis de trabajo configuradas en base a datos cuantificables en el marco de un diseño de investigación flexible.

Palabras Claves: Análisis Reticular - Capital Social - Mercado de Trabajo - Diseños Combinados.



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

APLICACIONES DEL ANÁLISIS RETICULAR EN DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN COMBINADOS.

Autor: Federico Fernández. antropo428@yahoo.com.ar (FHyCS-UNJu – CONICET)

Las nociones de capital social, lazos débiles y agujeros estructurales

Tal como lo ha señalado A. Portes (2000), la potencia heurística y explicativa que presente la categoría *capital social* en ciencias sociales, se remonta a dos nociones analíticas específicas e interdependientes entre sí, y ya desarrolladas en extenso por sociólogos clásicos. Estas son: las nociones positivas vinculadas con la sociabilidad en términos micro y macro sociológicos, y la posibilidad de re-significar estos vínculos de sociabilidad bajo el término de *capital*; ampliando el anclaje explicativo de esta última categoría a formas no monetarias basadas en relaciones sociales y sus vinculaciones con formas de poder y empoderamiento.

Ha sido efectivamente el sociólogo P. Bourdieu quien ha definido, retomando los principales hilos gruesos de las concepciones sociológicas de Marx, Durkheim y Weber, la idea contemporánea que subyace a la gran mayoría de las nociones que hoy abundan acerca del capital social. En la traducción al castellano del trabajo de Bourdieu titulado: “El Capital Social. Notas Provisorias”, P. Bourdieu define lo siguiente:

El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una *red durable de relaciones*, más o menos institucionalizada de interconocimiento y de interreconocimiento; o en otros términos, a la *pertenencia a un grupo*, como conjunto de agentes que no solo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por *vínculos permanentes y útiles* (P. Bourdieu, 2011:221)

Sintéticamente, el capital social -como todas las especies de capitales- está compuesto por un volumen y una estructura que se encuentran asociadas a las formas de una red vincular de



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

relaciones más o menos durables en el tiempo, y cuya mayor o menor extensión en forma de red configura el tamaño, volumen y las formas estructurales de este capital.

Ahora bien, esta primera aproximación a la definición deja de lado lo que podríamos denominar, siguiendo a D. White (2002), los componentes categoriales, es decir, lo que Bourdieu si señala en su concepción de capital social cuando refiere al conjunto de reconocimientos mutuos (inter-grupal) sobre el cual se ha estructurado el capital simbólico que sustenta (en términos claramente morales e ideológicos) las nociones de extensión y durabilidad de dicha red vincular en espacios históricos, políticos y económicos específicos.

La determinación de los componentes (variables o factores) que definen dicho capital debe contener entonces al menos dos condiciones empíricas y teóricas claramente delimitadas e interdependientes entre sí: 1) Las interrelaciones deben ser factibles de ser expresadas en redes donde se visualicen las posiciones y los vínculos entre agentes individuales, grupos y/o algún tipo de referencia de carácter individual o grupal (apellidos, empresas, clubes). 2) Tales vínculos se caracterizan por estar asociados a recursos de distinta índole (bienes, servicios, favores, acceso a puestos de trabajo, etc) que “transitan” y/o son acumulados por los elementos que conforman dicha red, de acuerdo a las posiciones estructurales y los “juegos” categoriales contruidos en y a través del carácter que asumen las relaciones en éste entramado.

El eje categorial de los vínculos dentro de una red es quizás el más problemático y variable de los componentes analíticos. Para P. Bourdieu (2011), por ejemplo, la durabilidad y utilidad de las relaciones transformadas en capital social se encuentran asociadas de forma indirecta a otros tipos de capitales (cultural, económico, simbólico). De este modo, la extensión y el volumen de la red si bien son determinantes, presentan un límite concreto en tanto existen agentes y/o grupos que dada su reputación dentro de la red, se encuentran en condiciones de tornar las relaciones ocasionales en lazos duraderos e investirlos de institucionalidad específica; tal es el caso, como



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

veremos más adelante en detalle, de las estrategias matrimoniales con tendencia a la homogamia de pueblo¹.

El trabajo de M. Granovetter (2000) sobre: “La fuerza de los lazos débiles”, nos ofrece precisamente las herramientas metodológicas y técnicas mediante las cuales es posible categorizar (trabajar con las adjetivaciones intersubjetivas) determinados vínculos -en nuestro caso asociados directamente con los contenidos del capital social como eje analítico-, y transformarlos en unidades cuantificables que nos informan acerca de la posición estructural de diferentes nodos dentro de una red.

Según M. Granovetter, existen determinados tipos de vínculos factibles de ser interpretados como “puentes” entre dos o más nodos y/o subgrupos de nodos en el interior de una red. Estos nodos-puentes, a diferencia del resto de los componentes reticulares, se caracterizan por tener lazos débiles comparados con los nodos que presentan mayor centralidad, es decir, los nodos con más cantidad de contactos directos². Es justamente en esta observación sobre la intensidad y cohesión relacional de los vínculos desde donde surge el sugerente título del ya clásico trabajo de M. Granovetter “The Strength of weak ties” (“La fuerza de los vínculos débiles”).

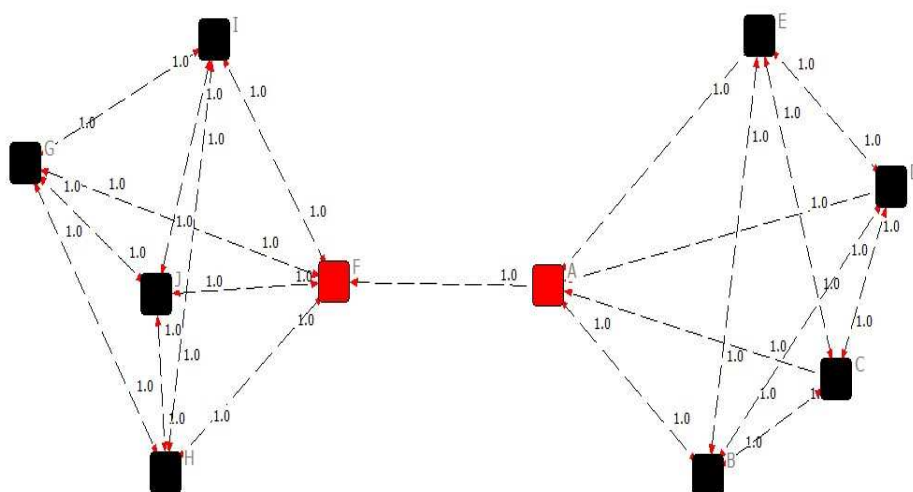
Una de las formas gráficas ideales en la que se evidencia este tipo de lazos es la siguiente:

¹ La noción de homogamia de pueblo refiere aquí a la tendencia creciente, en términos probabilísticos, de uniones nupciales entre hombres y mujeres que residían (en el momento de efectuarse la alianza matrimonial) dentro del mismo poblado y/o micro-región. Para un análisis detallado sobre el uso de este término en estudios sociológicos contemporáneos ligados a estrategias matrimoniales y movilidad social, se puede consultar el texto de Julio Carabaña (1983) “Homogamia y Movilidad Social”.

² Para un análisis pormenorizado de las variables sobre las que se han construido las medidas de centralidad generalmente aplicadas al Análisis de Redes Sociales (ARS), remito al trabajo de R. Hanneman (2001) titulado: “Centralidad y Poder”.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Ejemplo de vínculo puente





II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Observemos que los nodos A y F (coloreados con rojo) son los que posibilitan la unión entre los dos sub-grupos de nodos fuertemente asociados hacia el interior de cada uno de los grupos. Esta es precisamente la función que cumplen (en un modelo ideal) los vínculos débiles; esto es: formar parte de una camarilla pero al mismo tiempo constituirse en “apertura” del grupo hacia otras asociaciones de nodos fuertemente conectadas entre sí, como lo son los vínculos entre H, J, G, E. I del lado izquierdo y E, D, C, B del lado derecho del grafo I.

Uno de los ámbitos donde M. Granovetter aplica su proposición teórica basada en la fuerza de los lazos débiles, ha sido en el mapeo de los contactos establecidos por trabajadores norteamericanos en busca de nuevos empleos dentro de un mercado de trabajo acotado. El descubrimiento generador de la hipótesis del lazo débil, se visualiza claramente a través de la predominancia de las relaciones endebles en términos de intensidad y duración temporal de los vínculos:

“De aquellos que buscan un trabajo a través de contactos, el 16, 7% afirmó que veía a sus contactos a menudo, el 55, 6 % ocasionalmente y el 27, 8 % raramente (N=54). La curva está claramente hacia el débil final del continuum, lo que sugiere que prima la estructura sobre la motivación” (M. Granovetter 2000: 48).

Desde la perspectiva de análisis desarrollado por Ronald S. Burt (2005), es posible establecer correlaciones entre lo que él denomina “agujeros estructurales” dentro de la red y diferentes variantes de apertura y cierre de sub-grupos de nodos en términos de fuentes de capital social. En este sentido, si se sigue la expresión gráfica propuesta originalmente por M. Granovetter para visualizar la presencia de lazos-puentes, y se lo relaciona con la imagen de vacíos y/o agujeros dentro de la red ocupados por unos cuantos pocos nodos que funcionan a la manera de “fuentes” de capital social, es posible establecer una correlación entre la posición de sujetos y/o instituciones que intermedian o articulan entre diferentes conglomerados hacia el interior de la red, y la noción de capital social propuesta por P. Bourdieu.



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Hipotéticamente, tener una baja densidad de contactos en relación al total de las relaciones posibles de la red, y al mismo tiempo estar ubicado en una posición articuladora entre diferentes partes posibilitaría -en términos probabilístico- mayores contingencias para acrecentar el volumen del capital y, fundamentalmente, brindaría buenas oportunidades de utilizar estos recursos estratégicamente de acuerdo a determinadas circunstancias contextuales vinculadas con la redes relacionales mapeadas.

Esto último lejos de ser una variable secundaria a tener en cuenta, resulta crucial puesto que como lo ha señalado el sociólogo Nan Lin (2005), si bien el capital social depende de las redes sociales, la noción de red y la idea de capital social no son términos equivalentes y/o intercambiables entre sí.

“(…) Las redes proporcionan la condición necesaria para el acceso y uso de recursos encastrados [en la red]. Sin redes, sería imposible captar los recursos encastrados. Pero no son idénticos los recursos de las redes y las funciones de la red por sí mismas. Por el contrario, variaciones en redes o las funciones de la red pueden aumentar o disminuir la probabilidad de tener una cierta cantidad o calidad de los recursos encastrados. Así, las funciones de la red deben considerarse como importantes y necesarios antecedentes exógenos al capital social” (Nan Lin 2005: 4, traducción personal)³

En resumen, la existencia de la red relacional es fundamental para el capital social, pero no debe confundirse la noción de red con la existencia de recursos en red, y mucho menos con la existencia de un capital social. Desde esta perspectiva, la existencia del capital social dentro de una red implica necesariamente la presencia de recursos que de algún modo puedan ser evaluados

³ En el original: “(…) Networks provide the necessary condition for access to and use of embedded resources. Without networks, it would be impossible to capture the embedded resources. Yet networks and network features by themselves are not identical with resources. Rather, variations in networks or network features may increase or decrease the likelihood of having a certain quantity or quality of resources embedded. Thus, network features should be seen as important and necessary antecedents exogenous to social capital”.



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

en término de inversión y retorno, expresados a través de relaciones de reciprocidad simétricas y/o asimétricas.

De este modo, y de acuerdo con el enfoque de Nan Lin, si se desea establecer una relación analítica equiparable entre capital social y determinadas características de una red (abierta, cerrada, con vínculos fuertes o débiles, con agujeros o vacíos estructurales, etc), resulta imprescindible ante todo caracterizar las condiciones sobre las cuales las características estructurales conducen a la “captura”, a través de los agentes involucrados, de cierto tipo de recursos; los cuales generan al mismo tiempo o en forma diferida cierto tipo de devoluciones. Es precisamente en este sentido que el capital social, bajo esta visión, constituye un factor no intrínseco a la red, sino más bien un conjunto de disposiciones al intercambio generadas bajo determinadas condiciones estructurales y estructurantes del entramado social.

Redes parentales, lazos débiles y propiedad de la tierra en los valles orientales de Jujuy: un estudio de caso socio-histórico basado en el análisis reticular.

Bajo este apartado se expondrá sintéticamente un análisis de redes asistido por el programa *Ucinet 6* de S. P Borgatti, M. G Everett, y L. C. Freeman (2002-2007), centrado en la interpretación de regularidades surgidas de las asociaciones entre apellidos locales, las posiciones geográficas dominantes de estos nodos-apellidos y sus vinculaciones con la propiedad de la tierra.

Intentaré demostrar hacia el final del trabajo que tales regularidades son factibles de ser abordadas bajo el “paraguas” teórico propuesto originalmente por P. Bourdieu en torno al capital social y todas las especies de capitales internamente vinculados, y lo que considero un avance en el “refinamiento conceptual” de las asociaciones entre redes, capital social y lazos débiles planteado por el sociólogo Nan Lin.

La unidad de análisis mapeada para la presente casuística de red, se encuentra ubicada en el sector oriental de la Provincia de Jujuy, dentro de lo que desde principios del siglo XX ha sido



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

denominado en términos políticos administrativos como Departamento Valle Grande. Este territorio y las poblaciones que lo habitan desde tiempos pre-coloniales, presentan una serie de características particulares que sintetizaré en los siguientes cuatro puntos:

- 1) Según los últimos datos censales publicados formalmente por el INDEC, la población del Departamento de Valle Grande es de 2386 habitantes con una superficie de 962 Km². En la actualidad existen dentro de este extenso territorio diez (10) localidades distribuidas en altitudes que van desde los 400 a 4600 metros sobre el nivel del mar, con diferentes microclimas y pisos ecológicos de ocupación.
- 2) Las bases económicas dominantes en la región desde los primeros decenios del Siglo XIX, ha sido la actividad ganadera y la agricultura de secano llevada a cabo por unidades domésticas campesinas. Tal actividad implicó el uso productivo de diferentes pisos ecológicos de acuerdo a las condiciones climáticas, variables estacionales y ecológicas características de cada micro-región dentro del espacio vallegrandino. Esta característica peculiar de movilidad interna, originó una dinámica de trashumancia entre áreas de valles bajos y de altura, lo cual devino en un afianzamiento de las relaciones entre individuos y grupos expresadas fundamentalmente en cierta regularidad en los vínculos matrimoniales y parentales locales y regionales; configurando así una fuerte homogamia de pueblo de profunda tradición histórica.
- 3) Dada la cercanía de la región con la zona subtropical dedicada históricamente a la producción azucarera, y por ende demandante de una mano de obra estacional con características particulares en diferentes periodos históricos; gran parte de los hombres y mujeres que residen en el actual Departamento Valle Grande, en especial aquellos que viven en los poblados que se encuentran en el sector meridional de la región, han sido



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

trabajadores temporarios de los ingenios azucareros relativamente cercanos a Valle Grande desde la mitad del siglo XX, y hasta aproximadamente finales de la década del '90 del mismo siglo.

- 4) Las condiciones del sistema político-económico de corte neo-liberal implantado en nuestro país y en toda América Latina durante la década de los '90, han impactado fuertemente en la región vallegrandina, ocasionando una migración de pobladores locales no ya de manera intermitente como en periodos anteriores, sino más bien forzando a jóvenes de las unidades domésticas locales a trabajar y residir de manera permanente en los núcleos urbanos más cercano al departamento como lo son las ciudades de Humahuaca y Libertador General San Martín.

Dentro de un marco de ruptura y crisis de los vínculos tradicionales establecidos en el terruño vallisto tras las migraciones a la ciudad, muchos de los jóvenes sociabilizados en Valle Grande y en edad activa de trabajo, han ocupado y ocupan, en su gran mayoría, los segmentos más bajos y peores pagos del mercado de trabajo urbano al ser categorizados peyorativamente como: “los Koyas vallistos de arriba”⁴

Como ya se ha señalado en el resumen del presente trabajo, esta investigación tuvo como punto de partida metodológico la etnografía, es decir, una perspectiva metodológica y técnica anclada fuertemente -aunque no exclusivamente-, en los enfoques cualitativistas dentro de las Ciencias Sociales. Del “esfuerzo etnográfico” por la *comprensión* de fenómenos socio-culturales específicos en el interior del territorio vallistos, han surgido una serie de regularidades registradas en libretas de campo. En estas notaciones -a primera vista solo anecdóticas-, ya se deslizan las observaciones sobre la importancia de “los apellidos” como variable referencial local, incluso en

⁴ Sobre las relaciones entre categorizaciones peyorativas centradas en el cuerpo y sus relaciones con la segmentación socio-étnica del mercado de trabajo local, puede consultarse tres artículos de mi autoría citados en la bibliografía general. F. Fernández (2010).



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

periodos de crisis y migraciones importantes de la población activa como la ocurrida en Valle Grande desde mediados de los ´90. En otras palabras, existe, de acuerdo a lo observado y esgrimido por gran parte de los pobladores vallistas contemporáneos, una fuerte asociación entre territorios, micro-regiones al interior de Valle Grande y un conjunto finito de apellidos tradicionales en la zona. Tal peculiaridad, me ha llevado a bucear en cuanto registro histórico encontrase en búsqueda de procesos socio-parentales medibles, y al mismo tiempo cualificables, con el objeto de aproximarme a las formas estructurales e históricas que posibilitaron la configuración socio-cultural contemporánea en Valle Grande.

En este trabajo nos centraremos solo en el análisis del punto dos (2) de las características sintetizadas en párrafos precedentes, es decir, el periodo espacio-temporal correspondiente al siglo XIX, y más específicamente hacia finales de siglo, tiempo en el cual se producen el mayor acontecimiento moderno en la región: la compra-venta del Gobernador Eugenio Tello en 1887 del territorio vallegrandino, y su posterior venta en parcelas individuales a los pobladores originarios locales.

El registro y ordenamientos de las actas matrimoniales y de bautismos correspondientes a los años 1896-1899 presentes en los archivos parroquiales de Humahuaca y San Pedro de Jujuy (área correspondiente en el siglo XVIII y XIX al Curato de Rio Negro), nos permiten identificar quienes, con nombre y apellido, establecieron uniones conyugales dentro de la región. Asimismo, nos informan sobre el lugar específico donde residían en aquél momento los cónyuges, como así también la procedencia y lugar de residencia de testigos, padrinos/madrinas de los casamientos consignados.

Todo este cúmulo de información ha sido ordenado del siguiente modo: a) se consignaron y agruparon a los individuos con el mismo apellido en una sola categoría analítica, b) una vez categorizadas las uniones conyugales entre apellidos, elaboré una matriz cuadrada binaria donde se señalaron las alianzas con el número 1, y la no existencia de vínculo alguno con el número 0. En la imagen que sigue podemos observar la matriz resultante:

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo. Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

UCINET Spreadsheet - C:\Documents and Settings\Federico\Mis documentos\UCINET data\F428.##h

File Edit Transform Fill Labels Options Help



	Castro	López	Ontiveros	Batalla...	Aban	Chatali	Herrera	Gaspar	Cruz	Garay	Huertas	Buris	To
Castro	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
López	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Ontiveros	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Batallanos	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Aban	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chatali	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Herrera	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Gaspar	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cruz	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Garay	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Huertas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Buris	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tolaba	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0
Lamas	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Cabana	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Goyechea	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pérez	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Condori	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Choque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mamani	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0
Ruiz	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Verasate	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Vargas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Grandon	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portal	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Jiménez	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Llanes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Gutiérrez	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Serpa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Laco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fernández	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Santos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Calloy	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sosa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Morena	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Current cell: Row: Col: 0 0

Dimensions: Rows: Cols: 89 89

Mode: ☒ Normal ☐ Symmetric

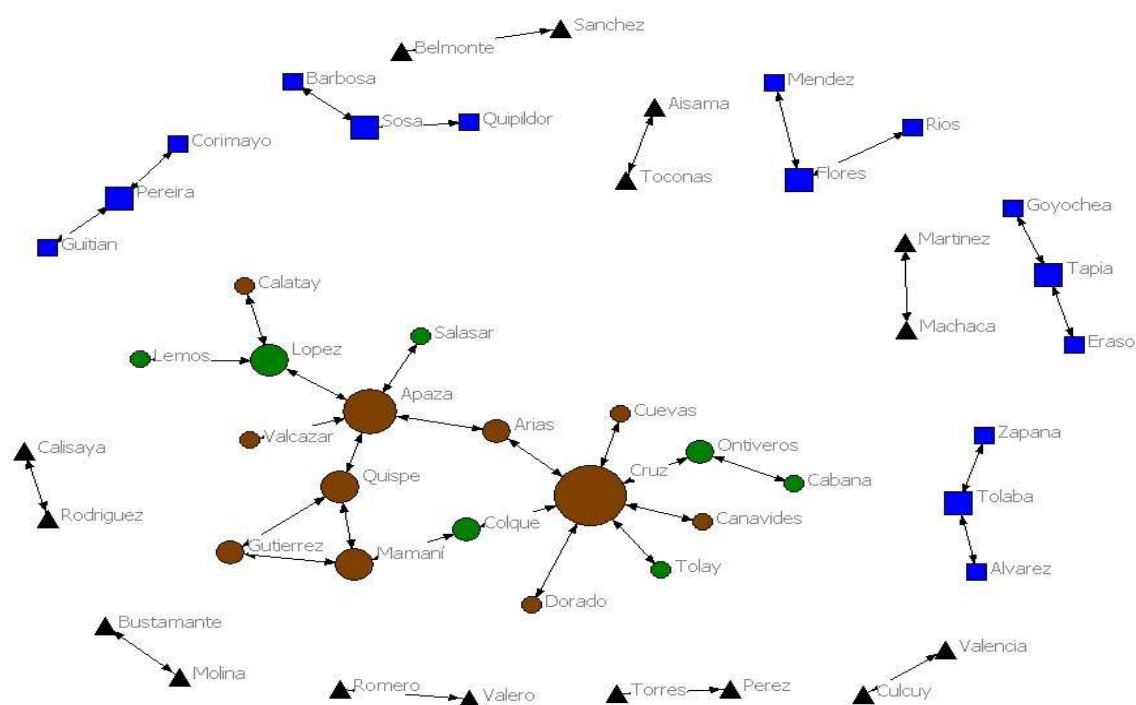
Page 1

Inicio Microsoft PowerPoint - [...] Tablas Sucre - Microsoft ... Ucinet 6 for Windows ES 07:58 p.m.

La forma gráfica en donde se expresa esta matriz de vínculos nupciales, ha sido trabajada con el sub-programa NetDraw que se encuentra dentro del paquete informático UCINET.6. A través de la función Spring embedding de este subprograma, he diferenciado gráficamente los nodos-apellidos de acuerdo al tipo de vínculos establecidos entre los nodos, es decir, se agruparon en espacios diferenciales las relaciones con mayor y menor frecuencia de lazos, concentrando en el medio de la imagen los nodos con mayores vínculos y marginando a los costados del grafo los nodos con menos frecuencias entre sí y en relación a la red total.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Grafo I. Redes nupciales de Valle Grande (1896-1899). Diferenciación por frecuencia y tipo de lazos (Spring embedding)



Análisis e interpretación del Grafo I.

Observemos que en el centro del grafo se encuentran solo dos colores (marrón y verde), y los nodos poseen una sola forma circular. Los nodos de mayor tamaño, que en este caso se encuentran coloreados con marrón, refieren a los apellidos con mayor grado de centralidad (más



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

cantidad de vínculos nupciales directos entre apellidos dentro de la red), y al mismo tiempo representan a la zona alta de la región vallegrandina (por arriba de los 2500 metros sobre el nivel del mar). El color verde, en cambio, simboliza la presencia de estos nodos-apellidos en la micro-región baja vallista; un área ecológicamente similar a las tupidas y húmedas selvas bolivianas comúnmente denominadas como *yungas*.

Los nodos que se encuentran al margen del centro del grafo son los que presentan frecuencias componenciales similares. Así, los nodos en forma de triángulo y en negro se caracterizan por formar diadas, mientras que los azules en forma de cuadrado conforman tríadas.

Focalizaremos nuestra atención ahora en el centro de la red. Aquí es posible reconocer dos conglomerados con cierta densidad: el apellido Cruz (nodo de mayor tamaño en forma circular y de color marrón) concentra la mayor cantidad de vínculos directos -de allí su tamaño-. Al otro costado de este sub-grafo central, vemos que existe también un pequeño sub-grupo de nodos conformado por los apellidos Apaza, Quispe, Mamaní, Gutierrez, Salazar, entre otros. Justo en el medio de estas dos agrupaciones de apellidos se encuentran los nodos Arias (color marrón) y Cólque (verde).

Dentro de este conglomerado central, las posiciones intermedias de “los Arias” y “los Colque” son factibles de ser interpretadas -siguiendo el esquema básico propuesto por M. Granovetter- como nodos-puentes entre dos condensaciones diferenciables entre sí. En efecto, si se mide bajo el algoritmo propuesto por L. C. Freeman (2002-UCINET.6) los índices de centralidad e intermediación de todos los apellidos que aparecen en la red, podemos notar una primera diferencia entre las posiciones que ocupan los apellidos con mayores vínculos directos (centralidad de grado), y las diferencias que se producen en el rango de los nodos centrales cuando se toman solo la frecuencia en la que los nodos intervienen entre los vínculos de la red (índice de intermediación).

Tabla I. Centralidad de Grado e Intermediación por nodos

Centralidad de Grado	Centralidad de Intermediación
1- Cruz (7)	1-Cruz (84.500)



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

2- Apaza (5)	2-Apaza (73.000)
3- Mamaní (3)	3-Arias (48.500)
4- Quispe (3)	4-Lopez (31.000)
5- Lopez (3)	5-Colque (18.000)
6- Gutierrez (2)	6-Quispe (16.000)
7- Colque (2)	7-Ontiveros (16.000)
8- Flores (2)	8-Mamaní (15.000)
9- Perira (2)	9-Flores (1.000)
10-Tolaba (2)	
11-Ontiveros (2)	
12-Tapia (2)	
13-Arias (2)	
14-Sosa (2)	

Mientras que en la centralidad de grado los apellidos Colque y Arias aparecen en séptimo (7) y décimo cuarto (14) lugar, bajo las medidas de intermediación los mismos apellidos ocupan el tercer y quinto rango. En otras palabras, los apellidos Arias y Colque respectivamente no son centrales en términos de cantidad de vínculos nupciales establecidos directamente, pero sí son fundamentales como intermediarios entre dos conglomerados en tanto ocupan el espacio vacío (agujero estructural) en la parte de la red que concentra la mayor densidad.

Ahora bien, como ya se ha señalado, para poder establecer una analogía entre la idea de capital social y determinadas características reticulares, es necesario conocer -además de las posiciones e índices de los nodos- el carácter y tipo de vínculo que posibilita la reproducción, acumulación y devolución de bienes o servicios que transitan por entre los lazos que conforman la red. De este modo, resulta imprescindible no solo reconocer gráficamente los nodos conectores entre grupos con pocos pero cruciales lazos, sino que además y fundamentalmente, es necesario establecer hipótesis sobre las condiciones estructurales y categoriales que expliquen bajo qué circunstancias



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

socio-históricas específicas fueron éstos dos nodos-apellidos y no otros, los que se transformaron en referencias y/o puentes principales entre agrupamientos diferenciables entre sí.

Para aproximarnos a una o varias explicaciones relacionales sobre la presencia específica de estos nodos-puentes dentro del entramado vallegrandino del siglo XIX, precisamos cruzar la información nupcial en forma de red, con otras formas de capital.

Al inicio de este apartado, me referí al hecho de que las últimas dos décadas del siglo XIX han sido particularmente importantes para el Departamento Valle Grande, en tanto constituye el periodo donde se lleva a cabo la compra por parte de pobladores indígenas-campesinos locales de parcelas individualizadas de tierras al Estado provincial. Afortunadamente, contamos con la información correspondiente a los montos de dinero pagados por cada uno de los propietarios locales en el año 1887. Con estos datos, resulta factible segmentar los montos de dinero aportados por individuos y agruparlos por apellidos, lo cual nos dará un conjunto aproximado del capital económico con el que contaban los compradores de tierra en el espacio vallegrandino, tomando como referencia aglutinadora de grupos a los apellidos de los compradores.

Tal información resulta trascendental para establecer parámetros de análisis vinculados a la noción de capital social y su aplicación a la presente casuística por una razón fundamental: Al ser Valle Grande una región históricamente marginal y con una fuerte homogamia expresada en las redes nupciales, quienes circunstancialmente tenían la posibilidad de “salir” del valle, ya sea en busca de relaciones exógenas a lo estrictamente local a través de padrinazgos (parentesco político), o con el propósito de obtener dinero en el mercado provincial y/o regional, muy posiblemente se encontraban en una posición de ventaja en términos de capital social y capital económico frente a sus pares locales. Hipotéticamente, estos individuos y sus grupos familiares, debido a las constricciones estructurales de aquél momento histórico, tuvieron la posibilidad de conseguir mayores cantidades de dinero para comprar sus tierras, comparado con aquellos que solo contaban con sus redes vinculares al interior del territorio vallegrandino; una región que en



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

el siglo XIX debe ser caracterizada dentro de una economía campesina con una baja actividad de intercambio basado exclusivamente en el dinero.

En el cuadro IA del anexo, se presentan los agrupamientos por apellidos, el tipo de vínculos establecidos por estos en la red visualizada en el grafo I, y los montos de dinero (segmentados en tres categorías) aportados para la compra de tierras en 1887.

En este cuadro observamos tres grupos diferenciales de propietarios en torno a tres grandes categorías de pago. En el primero de ellos, en la parte superior del cuadro, se encuentran asociados los nodos-apellidos que pagaron entre 4 y 79 pesos la propiedad. Le siguen los propietarios que abonaron un precio que oscila entre 80 y 100 pesos, y, por último, están consignados los apellidos que pagaron un monto superior a los 100 pesos bolivianos, siendo uno de los máximos montos pagados el del comprador Don Mariano López con una suma total de 500 pesos. Llegado a este punto, es necesario recordar que la extensión y calidad de la tierra adquirida por los propietarios locales se encontró estrechamente vinculada con la cantidad de dinero aportado por los adquirientes de terrenos.

Un primer análisis general del cuadro permite establecer que los máximos contribuyentes en dinero poseen también altos índices de intermediación y centralidad dentro de la red correspondiente a los años posteriores a 1887 (Grafo I). El 60% de los apellidos con mayor monto de dinero aportado presenta un tipo de vínculo con alta centralidad e intermediación, el 20% de estos grandes contribuyentes, muestran una baja frecuencia de vínculos expresada en triadas, y el otro 20% restante una muy baja frecuencia expresada en diadas a los márgenes del centro del grafo.

Los casos de los apellidos-puentes como Arias y Colque, se encuentran justamente dentro de la categoría con más pago en pesos entre los compradores locales, y al mismo tiempo presentan un alto índice de intermediación, es decir, poseen relativamente pocos lazos, pero estos son importantes para la articulación entre sub-grupos.

Sin embargo, y a pesar de que las posiciones de estos nodos y las relaciones estructurales que caracterizan la red configuran una imagen similar a la planteada por M. Granovetter en torno a



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

los lazos débiles, esta función de nexo desarrollada por los nodos-puentes vallegrandinos, tuvo que basarse en una serie de características particulares que lo diferencian de los modelos sociológicos elaborados para explicar las relaciones entre capital social y lazos débiles.

Es necesario recordar aquí que M. Granovetter desarrolla su hipótesis sobre las relaciones frágiles de la red, tomando casos de trabajadores urbanos norteamericanos que establecen estrategias de búsqueda de empleo a través de vínculos con baja frecuencia de lazos directos, con contactos esporádicos y asociados al capital social como alternativa de ingreso a otros espacios alternativos al cierre de la red. Por tanto, las unidades de observación y análisis planteadas en este estudio de caso, distan demasiado de los datos componenciales que configuraron el modelo original de los lazos débiles.

El espacio vallegrandino tal y como ha sido descripto en estas páginas, tiene como base estructural socio-histórica, un conjunto más bien denso y cerrado de relaciones parentales que permitió la articulación entre tierras bajas y altas al interior de la región. De este modo la idea de vínculo fuertes o débiles debe ser analizada teniendo en cuenta tres factores básicos: 1) La residencia tradicional familiar y el uso de micro-espacios en términos productivos. 2) Los numerosos vínculos de parentesco filiatorio y/o mediante alianzas matrimoniales, e identificaciones con unidades domésticas que abarcan toda el área de Valle Grande (redes cerradas de homogamia). 3) Las posibilidades estructurales de acceso a mercados de trabajo y/o capitales exógenos al área vallista, conjuntamente con mayores contingencias favorables para establecer alianzas de parentesco político (padrinazgos, testigos de nupcias) hacia afuera del territorio local.

Los nodos Arias y Colque, presentan condiciones -dada su trayectoria posicional en la red- para ser analizados como apellidos ligados a los factores 1 y 3. Esto es: pueden ser considerados como apellidos tradicionales en la región (de larga data en los archivos históricos locales), pero al mismo tiempo se caracterizan por no ser tan numerosos en términos demográficos y de alianzas diversificadas en relación a otros apellidos, como lo son efectivamente los casos Cruz y Mamaní quienes presentan un alto grado de centralidad (vínculos directos). Así pues, estos nodos-puentes



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

participan de la densidad micro-local, pero también poseen, dada su posición estratégica, un “plus relacional” que los conecta hacia afuera de la región, no ya a través de la densidad de los lazos locales (lo que equivaldría a los vínculos fuertes de M. Granovetter), sino más bien a través de pocos pero cruciales contactos con el área exógena al “valle”; lo cual posiblemente les permitió acceder al monto de dinero con el que pagaron sus terrenos.

En suma, el vínculo débil y su relación con el capital social dentro de este esquema, ha sido construido con variables específicas bajo claves locales, pero sin dejar de lado los elementos axiomáticos que configura el análisis estructural, es decir, el carácter relacional e histórico sobre el cual se erigen las formas sociales primarias.

Consideraciones finales

Recapitulemos sintéticamente la propuesta metodológica que surge de este estudio de caso. En la primera parte del escrito, se expuso brevemente las implicancias analíticas que conlleva el uso de la categoría capital social, y sus relaciones con la idea de red, vacíos y/o agujeros estructurales ocupados alternativamente por nodos que presentan lazos débiles.

Una vez expuesto este andamiaje teórico se desarrollaron las características centrales que permiten definir en términos socio-históricos y/o antropológicos la unidad de análisis en estudio. El punto de partida analítico fue, como ya se ha señalado, el método etnográfico aplicado durante cuatro años en el interior de los poblados rurales vallegrandinos. El conjunto de técnicas cualitativas de investigación inherentes a toda etnografía, dio como resultado un cúmulo riquísimo de información registrada *in situ*, posibilitando así la creación de una base cualitativa vinculada con los procesos de categorización e identificación socio-cultural basada en el conjunto complejo de sentidos y símbolos que solo cobran significación al ser interpretados en clave local y/o micro-regional.

De forma paralela a este trabajo etnográfico fundamentalmente cualitativo, fui consultando registros históricos sobre Valle Grande, intentando “rastrear” procesos históricos generales de



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

carácter estructural. Es precisamente en este punto donde confluye la combinación de perspectivas distintas (tanto en sus orígenes como en sus desarrollos posteriores), como lo son el enfoque estructural basado en el análisis reticular (Análisis de Redes Sociales) y lo que en Ciencias Sociales, y muy especialmente en Antropología, se conoce como: “Etnografía Clásica”. En resumen, el trabajo de tipo cualitativo fue el dispositivo inicial de la investigación, constituyendo así la “mirada” categorial de la realidad socio-histórica. Bajo este eje interpretativo y reflexivo de la realidad social, surgieron nociones claves ligadas a la etnicidad, las relaciones simbólicas entre grupos familiares tradicionales y la propiedad de la tierra, como así también el rol fundamental de las prácticas de trashumancia al interior de Valle Grande.

Ahora bien, justamente donde se encuentra el límite de este enfoque cualitativo, es decir, en el espacio liminal donde la información puramente cualitativa nos impide aproximarnos a universos mayores, como por ejemplo, en el hecho de evaluar las relaciones entre cientos de individuos y/o agrupamientos que vivieron durante doscientos años y aún residen -a través de sucesivas generaciones- en el área de estudio; se hizo imprescindible el uso combinado de otros enfoques metodológicos como el del Análisis de Redes expuesto en las páginas precedentes.

El análisis reticular (ARS) proporciono entonces las base estructural del estudio, mientras que los datos etnográficos proveyeron la carga categorial necesaria para establecer el delicado equilibrio entre sujeto-grupo, o entre niveles micro y macro sociológicos encastrados en el pasado, pero con ciertos hilos continuos de larga duración histórica tales como la práctica trashumante intra-regional.

Sin dudas que el aporte sustancial de este tipo de metodología combinada se encuentra sujeto a las condiciones y el tiempo de investigación, no obstante el “plus” de trabajo y vigilancia epistémica que exige este tipo de perspectiva, la calidad de la información trabajada ha demostrado ser una potente fuente generadora de hipótesis interpretativas surgidas precisamente de la combinación de ambos enfoques metodológicos. A diferencia de otras metodologías basadas estrictamente en “datos duros” y/o la siempre solitaria “autoridad” etnográfica como única fuente, esta especie de mixtura entre el Análisis de Redes y los enfoques cualitativos,



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

posiblemente nos permita interpretar de una manera más aproximativa las bases relaciones y sus significaciones dentro de un espacio-tiempo concreto. Todo esto sin caer necesariamente en un “empirismo fundamentalista” del dato, pero tampoco obviando por completo los constructos teóricos que sustentan el uso de métodos y técnicas para obtener información, y diseñar así nuevas propuestas de análisis e intervenciones sobre la realidad social.

Anexo

Cuadro IA – Tipos de vínculos y montos segmentados aportados por los compradores de Valle Grande en el Año 1886

APELLIDOS	TIPO DE VÍNCULOS EN LA RED	MONTOS DESDE 4 A 79 PESOS	MONTOS DESDE 80 A 100 PESOS	MONTOS DESDE MÁS DE 100 PESOS Y HASTA UN MÁXIMO DE 600 PESOS
ONTIVEROS	Alto por lazo indirecto	X		



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

DORADO	Alto por lazo indirecto	X		
TAPIA	Bajo con triadas	X		
ERASO	Bajo con triadas	X		
TOLABA	Bajo con triadas	X		
RIOS	Bajo con triadas	X		
MÉNDEZ	Bajo con triadas		X	
SAPANA	Bajo con triadas		X	
RODRIGUEZ	Muy bajo con diadas		X	
QUIPILDOR	Bajo con triadas		X	
CORIMAYO	Bajo con triadas		X	
TORRES	Muy bajo con diadas		X	
SALASAR	Alto por lazo indirecto		X	
CANAVIDES	Alto por lazo indirecto		X	
GUTIERREZ	Alto por lazo indirecto		X	
QUISPE	Alto por lazo indirecto		X	
FLORES	Bajo con triadas		X	
COLQUE	Alto por índice de Intermediación			X
ARIAS	Alto por índice de Intermediación			X
MAMANI	Alto por índice de centralidad e intermediación			X
LÓPEZ	Alto por lazo indirecto e índice de intermediación			X
CRUZ	Alto por índice de centralidad e intermediación			X
APAZA	Alto por índice de centralidad e intermediación			X
BUSTAMANTE	Muy bajo con diadas			X
SOSA	Bajo con triadas			X
PEREIRA	Bajo con triadas			X
BELMONTE	Muy bajo con diadas			X

Fuentes históricas consultadas



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy. Caja Valle Grande. S. XIX

Archivos parroquiales de la Prelatura de Humahuaca y la Iglesia de Rio Negro en la ciudad de San Pedro de Jujuy. Actas de matrimonio y bautismos. S. XIX

Bibliografía

Borgatti, S.P., Everett, M.G. y Freeman, L.C. (2002-2007). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. MA: Analytic Technologies. Harvard.

Bourdieu, P. (2011) “El capital social. Notas provisionales”. *Las estrategias de la reproducción social*. Edit. Siglo Veintiuno. Buenos Aires

Burt Ronald, S (2005). “Dimensiones reticulares del capital social”. En *REDES. Enfoques y aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS)* Edit. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. Chile,

Fernández, Federico (2010). “Cuerpos endurecidos. Fútbol, violencia ritual y tensiones identitarias en los valles orientales de Jujuy”, en *Revista Cuadernos FHyCS-UNJu*, Nro. 38:111-126. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.

Fernández, Federico (2010). “De padre a hijo nativo: Narrativas sobre el fútbol y las identidades sociales en los valles orientales de Jujuy (Argentina)”, en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 25 pp. 7-19. Edición de la Universidad Arturo Prat. Tarapacá. Chile.

Fernández, Federico (2010). “Jugar entre cerros: Etnografía sobre los usos del cuerpo y la práctica del fútbol en los Valles Orientales de Jujuy (Argentina)”, en *Revista Latinoamericana de*



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, Año 2, N°3 pp. 61-72. Revista electrónica de publicación cuatrimestral: www.relaces.com.ar, editada en la Ciudad de Córdoba (Argentina).

Granovetter Mark S (2000). “La fuerza de los vínculos débiles”. *Revista Política y Sociedad*, N° 33, pp. 41-56. Traducción de M. Ángeles García Verdasco. Editado en Madrid, España.

Hammersley, M. y Atkinson P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Edit. Piadós Básicos.

Hanneman, Robert A. (2001). “Centralidad y Poder”, en *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Departamento de Sociología de la Universidad de California. <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>

Lin, Nan. (2005) A Network Theory of Social Capital. To appear in *Handbook on Social Capital*, edited by Dario Castiglione, Jan van Deth and Guglielmo Wolleb, Oxford. University Press

Molina, José Luis (2000). *El análisis de Redes Sociales*. Edit. Bellaterra. Barcelona, España.

Portes, Alejandro (2000). Capital social: origens e aplicações na sociologia contemporânea. *Sociologia*, set. 2000, no.33, p.133-158. ISSN 0873-6529.
<http://www.scielo.oces.mctes.pt/pdf/spp/n33/n33a06.pdf>

White Douglas, Schnegg Michael, Lilyan A. Brudner y Hugo Nutini (2002). “Conectividad múltiples, fronteras e integración: Parentesco y Compadrazgo en Tlazxcala Rural”. *Análisis de Redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. Edit. Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt. Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Estudios Regionales de Mercados de Trabajo y la Problemática Social



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012